

BULLYING Y CLIMA ESCOLAR PERCIBIDO POR LOS
ESTUDIANTES DE SEXTO A UNDÉCIMO GRADOS
DEL COLEGIO COMERCIAL ADVENTISTA
DE SOGAMOSO

Mireya Flórez Granados
mirjapo1@hotmail.com

RESUMEN

El propósito de este estudio fue investigar acerca del bullying y el clima escolar; de manera específica, si existe relación significativa entre ellos, percibido por los estudiantes de los grados sexto a undécimo del Colegio Comercial Adventista de Sogamoso, durante el año lectivo 2016. Se planteó un estudio correlacional utilizando una escala denominada “Mi vida en la escuela” (Navarro Tauste, 2012) para valorar el bullying y el Cuestionario de Clima Social del Centro Escolar (CECSCE). Los resultados muestran una correlación significativa baja en este grupo de estudiantes y más específicamente el maltrato verbal y la agresión basada en objetos está más asociada con el clima percibido del centro y el cyberbullying está más asociado con el clima percibido de los profesores.

Palabras clave: bullying, clima escolar, colegio adventista.

Introducción

Romera Félix, Del Rey Alamillo y Ortega Ruiz (2011) definen el Bullying como “agresividad intencional, que persiste en el tiempo y que acontece en situaciones de desequilibrio de poder” (p. 624). Pinilla Gómez, Orozco Vargas, Camargo Figueroa, Berrío y Medina Moreno (2012) hacen ver que el término se origina del inglés, donde la palabra bully es traducida como matón o agresor. De ahí que estos autores incluyan palabras como intimidación, aislamiento, amenaza e insultos para darle sentido. Toledo Jofre, Magendzo Kolstrein y Gutiérrez Gianella (2009) añaden a estas ideas el concepto de “hostigamiento permanente”, donde prevalece una “asimétrica de poder en la cual el más débil no puede responder las agresiones del más fuerte” (p. 7). Estos autores añaden que el hecho de que dos o más individuos con intereses contrapuestos entren en confrontación u oposición de manera repetitiva se da en todos los establecimientos educativos y se ha señalado como un grave problema educativo, manifestado sin importar género, edad o clase social.

Joffre et al. (2011) definieron este fenómeno “como un conjunto de comportamientos físicos y/o verbales que un alumno, de forma hostil y abusando de un poder real o ficticio, dirige contra otro de forma repetida con intención de causar daño” (p. 194). Se debe tener en cuenta

que pueden ser problemas grandes y pequeños que, sin embargo, esos comportamientos aparentemente sencillos son complicados de resolver y todos son importantes. Cepeda Cuervo, Pacheco Durán, García Barco y Piraquive Peña (2008) realizaron un estudio en colegios oficiales de Bolívar de Bogotá, Colombia, en donde establecieron la frecuencia con que los estudiantes son víctimas de situaciones de violencia escolar; los resultados indicaron que la escuela está afectada por un alto número de situaciones de violencia escolar como indiferencia, agresividad, rechazo, humillación, donde los comentarios negativos tienden a ser más comunes en grados superiores.

Avilés Martínez (2010) y Velarde Mayol y González Rodríguez (2011) señalan que el maltrato entre iguales o el acoso escolar es un tipo de violencia que se manifiesta mediante agresiones psicológicas, físicas o sociales, a partir de distintas modalidades no solo de las tradicionales (verbales o físicas), sino también por móvil o por internet, que sufre un niño en el entorno escolar por sus compañeros de manera continua, donde se actúa cruelmente para “someterlo, apocarlo, asustarlo y amenazarlo, y que atenta contra la dignidad del niño que no es capaz de defenderse a sí mismo” (p. 3).

Dice Ramírez Pavelic (2013) lo siguiente:

Para algunas personas el maltrato escolar sería solo un síntoma más de los tiempos que vivimos: individualismo, confusión, soledad, egoísmo, temor; donde los niños, quienes pasan demasiado tiempo en las escuelas, agreden a otros debido a una disconformidad inconsciente o consciente con un sistema que los aleja del mundo real de los adultos para sumergirlos en instituciones cuya misión es prepararlos para un futuro que no vislumbran demasiado esperanzador. (p. 94)

Según Vargas et al. (2014), existen varios tipos de bullying o violencia escolar, que se explican a continuación.

Agresión física. Es toda acción que tenga como finalidad causar daño al cuerpo o a la salud de otra persona. Incluye puñetazos, patadas, empujones, cachetadas, mordiscos, rasguños, pellizcos y jalón de pelo, entre otros.

Agresión gestual. Es toda acción que busque con los gestos degradar, humillar, atemorizar o descalificar a otras personas.

Agresión relacional. Es toda acción que busque afectar negativamente las relaciones de las personas. Incluye excluir de grupos, aislar deliberadamente y difundir rumores o secretos, buscando afectar negativamente el estatus la imagen que tiene la persona frente a otras.

Agresión verbal. Es toda acción que busque con las palabras degradar, humillar, atemorizar o descalificar a otras personas. Incluye insultos, apodosos ofensivos, burlas y amenazas.

Ciberacoso escolar (acoso electrónico o cyberbullying). Es toda forma de intimidación con uso deliberado de tecnologías de la información (internet, redes sociales, virtuales, telefonía móvil y videojuegos online) para ejercer maltrato psicológico y continuado. Incluye agresiones electrónicas que pueden haberse realizado una sola vez, pero que se convierten en situaciones de agresión repetida al quedar en espacios virtuales a los cuales muchas personas pueden acceder. Ortega Barón, Buelga y Cava (2016) definen ciberacoso como “una conducta agresiva e intencional que se repite de forma frecuente en el tiempo mediante el uso, por un individuo o grupo, de dispositivos electrónicos sobre una víctima que no puede defenderse por sí misma fácilmente” (p. 58).

En cuanto al clima del aula, Manota y Melendro (2016) y Toledo Jofre et al. (2009) están de acuerdo en que se construye a partir de normas, hábitos, ritos, comportamientos y prácticas sociales que emergen de las relaciones que profesores y alumnos establecen entre sí, formando unas pautas socioafectivas determinadas. Los estudiantes, cuando perciben este tipo de clima escolar, toman decisiones de ausentarse frecuentemente de la escuela, bajan el rendimiento académico, saben que no son escogidos para trabajos en grupo y que, por ende, la sensación que se vivencia cuando se participa de las actividades, las normas y creencias que operan en el sistema escolar producen frustración.

Muñoz Quezada, Lucero Moncada, Cornejo Araya, Muñoz Molina, y Araya Sarabia (2014), muestran la preocupación por que se tenga una convivencia escolar sana en las relaciones interpersonales de una escuela, entre cada uno de los actores que participa e interactúa con ella, donde se promueven valores para una resolución coherente de conflictos.

Clima Institucional es un término legal que abarca distintos aspectos de la calidad de las relaciones en la comunidad educativa. Se refiere a las relaciones entre docentes, estudiantes, directivos, docentes con funciones de orientación, personal de apoyo, familias y personal administrativo. Incluye aspectos tan diversos como el sentido de pertenencia, la satisfacción laboral, la conexión percibida entre las personas que conforman la comunidad educativa, el apoyo con el que pueden contar o la percepción sobre qué tanto las opiniones son tenidas en cuenta. Por ejemplo, “la percepción que tiene el estudiante respecto al interés de los maestros, la amistad y

ayuda entre estudiantes y las tareas escolares inciden significativamente sobre los estudiantes victimizados” (Ortega Barón et al., 2016, p. 62).

Cepeda Cuervo et al. (2008) concuerdan con Velarde Mayol y González Rodríguez (2011) en que la escuela es un espacio que cada día trae más sufrimiento, donde se presentan múltiples situaciones de violencia o maltrato escolar que generan miedo y afectan la vida de los niños. Es una problemática que se está presentando más comúnmente y baja el rendimiento académico, aumenta la ansiedad, la pérdida de autoestima, la depresión y el estrés postraumático, dificultando la integración en el medio escolar y el desarrollo normal del aprendizaje e influyendo a largo plazo.

El clima escolar se afecta cuando los maestros no se sienten cómodos o capacitados para tratar con situaciones de maltrato y la escuela se convierte en un mal por omisión. Los maestros son los actores principales en la trama del maltrato entre iguales, afirma Ramírez Pavelic (2013). Además, en la escuela se debe enseñar el arte de convivir y no limitarse solo al currículo. En su investigación, este autor clarifica que los niños no reciben suficiente atención y que se deben aplicar metodologías de aprendizaje como el cooperativo para mejorar dicha situación.

Así como el bullying es un constructo que presenta diferentes factores y formas, el clima escolar tiene distintos aspectos que deben estudiarse y, a pesar de su complejidad, se encuentran investigaciones en que se ha mostrado que las variables se relacionan de manera positiva y significativa. Por lo que en este estudio se buscó dar respuesta a la pregunta: ¿Qué relación existe entre el bullying o violencia escolar y el clima escolar percibido por los estudiantes de los grados sexto a undécimo del Colegio Comercial Adventista de Sogamoso (CADES), en el año 2016?

Método

La investigación fue empírica, cuantitativa, descriptiva y correlacional. Para esta investigación, se recurrió a un censo, es decir, que se incluyó a todos los estudiantes matriculados en el año lectivo 2016 del CADES, por lo que participaron en el estudio 155 estudiantes de los grados sexto a undécimo de dicho colegio. El constructo bullying fue medido con un cuestionario titulado “Mi vida en la escuela” (Navarro Tauste, 2012). Consiste en una lista de 39 ítems en una escala Likert de tres niveles de ocurrencia, que evalúan durante la última semana la situación vivida por el estudiante con respecto a la convivencia con sus pares. Una vez contestado por los sujetos, se obtuvo el promedio de las respuestas para cada aspecto del bullying,

según correspondan los ítems a maltrato verbal, exclusión social directa, amenazas, cyberbullying, exclusión social indirecta, agresión basada en objetos y maltrato físico. El puntaje general del bullying se obtiene por medio de las medias, sumando las 39 respuestas dadas por cada sujeto. Cuanto mayor puntaje, se interpreta que el sujeto sufre de más bullying. El instrumento original arrojó un índice de confiabilidad alfa de .856. Para estudiar la validez de constructo, se efectuó un análisis factorial ($KMO = .915$, esfericidad de Barlett: $\chi^2 = 7410.208$, $p < .001$). La solución explicó el 52% de la varianza total.

Para el constructo clima escolar, se utilizó el Cuestionario de Clima Social del Centro Escolar (CECSCE), elaborado por Trianes, Blanca, De la Morena, Infante y Raya (2006, citados en Guerra Vio, Vargas Castro, Castro Arancibia, Plaza Villarroel y Barrera Montes, 2012). Este instrumento evalúa la percepción estudiantil del clima escolar relativo al colegio mediante 14 ítems con una escala Likert de cinco puntos. Una vez contestado, se evaluaron dos dimensiones del clima escolar: clima escolar del colegio (referido a la capacidad de seguridad, comodidad y respeto percibido) y el clima referente al profesorado (percepción de los alumnos sobre el trato dado por los profesores). Para obtener el puntaje de cada dimensión se suman las respuestas de sus respectivos ítems y se calcula la media. El puntaje de clima, tanto general como del profesorado y del centro, oscila entre 1 y 5 puntos. En ambos casos, se interpreta que cuanto mayor puntaje, mayor es la percepción de un adecuado clima social escolar. Guerra Vio et al. (2012) aplicaron este instrumento obteniendo una adecuada fiabilidad alfa de .83 para clima del centro y de .72 para clima del profesorado. Por su parte, el CECSCE total obtuvo un alfa de .86.

Resultados

Los participantes presentes al momento de la administración de los instrumentos fueron 127. La Tabla 1 muestra la distribución de los participantes por grado. Se puede observar que la muestra logró incluir al 82% de la población, teniendo el mayor porcentaje de ausencia en los grupos décimo y undécimo. El promedio de edad es de 13.8 años ($DE = 1.845$), en donde la edad mínima es de 11 años y la máxima es de 19 años. El 55% del total de participantes fueron hombres y el 45% fueron mujeres.

Además, de acuerdo con la información recolectada, se puede afirmar que la categoría de estudiantes más numerosa pertenece a la religión católica, con un 44% ($n = 54$). Siguen los estudiantes adventistas, con el 28% ($n = 34$) y los estudiantes que pertenecen a diferentes iglesias cristianas, con un 23% ($n = 29$). En cuanto al tiempo en el colegio, 53 estudiantes (43%) llevan

un año en la institución. Hay nueve estudiantes (7%) que han asistido dos años y otros tantos que han asistido tres años. El resto de ellos (42%) se distribuye entre cuatro y 13 años de asistencia al colegio.

Tabla 1

Distribución de la población y muestra por grado

Grado	<i>N</i>	<i>n</i>	%
6	28	26	93
7	32	27	84
8	29	27	93
9	23	20	87
10	28	19	68
11	15	8	53
Total	155	127	82

La variable bullying obtuvo una media total de 1.33 ($DE = 0.285$), en un intervalo que va de 1 a 3 puntos. La Tabla 2 presenta los descriptivos de las dimensiones del bullying. Se observa que el maltrato verbal tiende a ocurrir pocas veces, mientras que el maltrato físico y el resto de las subescalas tienden a casi nunca manifestarse, siendo las amenazas y el cyberbullying las que ocurren con menos frecuencia.

Tabla 2

Estadística descriptiva de las dimensiones del bullying

Dimensión	<i>M</i>	<i>DE</i>
Maltrato verbal (MV)	1.52	0.386
Maltrato físico (MF)	1.40	0.355
Exclusión social indirecta (ESD)	1.24	0.333
Agresión basada en objetos (ABO)	1.24	0.386
Exclusión social directa (ESD)	1.23	0.373
Amenazas (A)	1.15	0.318
Cyberbullying (CB)	1.10	0.278

En la Tabla 3 se puede observar la relación entre las dimensiones del bullying. Precisamente, la relación más fuerte se da entre el maltrato verbal y el maltrato físico, dando a entender que es muy común que cuando se da uno también aparece el otro. Después de esto, aparece la

agresión basada en objetos, que está asociada tanto con el maltrato físico como con el verbal. Por otro lado, el cyberbullying está más asociado con las amenazas.

Tabla 3

Relaciones entre las dimensiones del bullying

	ESD	A	CB	ESI	ABO	MF
MV	.548	.503	.464	.518	.675	.731
ESD		.608	.503	.535	.533	.475
A			.662	.476	.545	.591
CB				.412	.607	.473
ESI					.452	.477
ABO						.625

Al considerar los ítems que componen cada dimensión, se pueden observar las conductas más comunes asociadas al bullying. En la Tabla 4 se puede observar que, con respecto al maltrato físico, lo más común es empujarse entre los estudiantes, pegarse puñetazos y ponerse zancadillas, aunque tiende a ocurrir pocas veces. También se observa que no son muy comunes las amenazas ni los calvazos (golpear la cabeza con la palma de la mano).

Tabla 4

Descriptivos para los ítems de maltrato físico

	<i>M</i>	<i>DE</i>
MF13. Me empujan	1.69	0.661
MF2. Me pegan puñetazos	1.50	0.628
MF24. Me ponen la zancadilla	1.50	0.603
MF37. Hacen cosas para molestarte	1.40	0.567
MF25. Me pellizcan	1.40	0.633
MF26. Me tiran del pelo	1.33	0.606
MF3. Me pegan patadas	1.30	0.539
MF7. Me amenazan con que me pegan	1.24	0.530
MF1. Me pegan calvazos	1.21	0.465

En la Tabla 5 se puede observar que, con respecto a la agresión basada en objetos, todas las conductas ocurren con muy baja frecuencia, siendo entre ellas la más común la de tirarse

cosas entre los estudiantes. También se puede observar (ver Tabla 6) que, con respecto a maltrato verbal, los más comunes y que tienden a ocurrir pocas veces son el de reírse cuando se equivocan, que se les acuse de algo que no han dicho o hecho, que les escondan las cosas, mandarlos callar y que los insulten. También se observa que casi nunca les rompen cosas ni les dicen que los van a fastidiar.

Tabla 5

Descriptivos para los ítems de agresión basada en objetos

	<i>M</i>	<i>DE</i>
ABO32. Me tiran cosas (tizas, el borrador, pelotas de papel)	1.30	0.526
ABO4. Me pegan con objetos (palos, tijeras, piedras, etc.)	1.21	0.467
ABO10. Me amenazan con objetos (palos, tijeras, piedras)	1.20	0.489

Tabla 6

Descriptivos para los ítems de maltrato verbal

	<i>M</i>	<i>D.</i>
MV22. Se ríen de mí cuando me equivoco	1.79	0.741
MV20. Me roban cosas	1.72	0.744
MV12. Me acusan de cosas que no he dicho o hecho	1.64	0.663
MV16. Me esconden cosas	1.58	0.649
MV11. Me mandan callar	1.56	0.652
MV5. Me insultan	1.50	0.666
MV9. Me llaman con un nombre que no me gusta	1.49	0.711
MV18. Me gritan	1.45	0.600
MV19. Me rompen cosas	1.28	0.548
MV15. Me dicen que me van a fastidiar o molestar	1.28	0.546

Analizando la Tabla 7, se puede observar que, con respecto a la exclusión social directa e indirecta, lo más común, aunque tiende a no ocurrir nunca, es el no dejarlos hablar, así como impedirles jugar con ellos. También se observa que es menos común el que les impidan a otros que jueguen con los excluidos o que les impidan jugar con otros niños.

En la Tabla 8 se puede observar que casi nunca ocurren las acciones asociadas con el ciberbullying: aun así, conviene mantener la atención sobre los más comunes, que son hacer

fotos y grabarse con los celulares entre estudiantes, acosarlos cuando están chateando con otros y burlarse colgando fotos en la internet.

Tabla 7

Descriptivos para los ítems de exclusión directa e indirecta

	<i>M</i>	<i>DE.</i>
ESI8. Me dejan de hablar	1.43	0.674
ESD6. Me impiden jugar con ellos	1.31	0.572
ESI14. Les dicen a otros que no estén o que no hablen conmigo	1.29	0.565
ESD31. Me mienten para que no vaya con ellos	1.23	0.509
ESD34. No quieren hacer trabajos conmigo	1.22	0.504
ESD23. Me ocultan a dónde van	1.20	0.472
ESD36. No se quieren sentar conmigo	1.17	0.457
ESI17. Les prohíben a otros que jueguen conmigo	1.15	0.438
ESI21. Me impiden jugar con otros niños	1.09	0.343

Tabla 8

Descriptivos para los ítems de ciberbullying

	<i>M</i>	<i>DE.</i>
CB29. Me hacen fotos o me graban con el móvil mientras se meten conmigo	1.13	0.382
CB28. Cuando chateo con otros niños, se meten conmigo	1.13	0.438
CB30. Se burlan colgando fotos mías en Internet	1.11	0.363
CB27. Me envían mensajes de móvil o correos electrónicos para insultarme	1.05	0.248

En la Tabla 9 se puede observar que, con respecto a los ítems de amenaza, lo más común, aunque nunca tiende a ocurrir, es que hagan gestos para asustarse entre ellos y que los induzcan a decir cosas que no quieren. También se observa que no es muy común el que amenacen con contar cosas de él o de la familia.

El clima escolar obtuvo una media total de 3.36, en un intervalo que va de 1 a 5 puntos y una desviación típica de .747. Se pudo apreciar que el clima del profesorado ($M = 3.45$, $DE = 0.836$) es un poco mayor que el clima percibido del centro ($M = 3.30$, $DE = 0.793$). Además de esto, el clima escolar del centro está relacionado de manera significativa e importante con el clima escolar del profesorado ($r = .692$, $p = .000$).

Tabla 9

Descriptivos para los ítems de amenazas

	<i>M</i>	<i>D</i>
A38. Me hacen gestos para meterse conmigo o asustarme	1.21	0.444
A33. Me amenazan para que diga cosas que no quiero	1.16	0.463
A39. Me amenazan para que haga cosas que no quiero	1.13	0.379
A35. Me amenazan con contar cosas de mí o de mi familia	1.10	0.376

En la Tabla 10 se puede observar que, con respecto al clima del profesorado (CP) y clima del centro (CC), lo más común y que casi siempre ocurre es que los estudiantes trabajen en las tareas escolares, atendiendo al clima derivado de su relación con el profesorado; además de esto, los profesores les dicen cuando hacen un buen trabajo y son agradables. Respecto al clima percibido en el centro educativo, notan que casi siempre hay respeto hacia los estudiantes de todas las razas y clases sociales; en momentos de emergencia siempre hay alguien para ayudarles y se sienten seguros en el colegio. El resto de las acciones asociadas con el clima percibido, tanto del centro como de los profesores, tiende a ocurrir algunas veces. El aspecto que presenta más problema es que haya confianza en la mayoría de la gente del colegio.

Tabla 10

Descriptivos para los ítems de clima del profesorado y clima del centro

	<i>M</i>	<i>D</i>
CP3. Trabajo en las tareas escolares	3.94	1.155
CC9. Los estudiantes de todas las razas y clases sociales...	3.75	1.290
CP8. Los profesores me dicen cuando hago un buen trabajo.	3.66	1.309
CC1. Cuando hay una emergencia, hay alguien para ayudarme	3.65	1.202
CP2. Los profesores de este colegio son agradables...	3.60	1.180
CC12. Mi colegio es un lugar muy seguro.	3.51	1.209
CC10. Mi clase tiene un aspecto muy agradable	3.36	1.220
CP13. Los profesores hacen un buen trabajo buscando...	3.34	1.338
CC7. Los estudiantes realmente quieren aprender	3.27	1.011
CC5. El colegio está muy ordenado y limpio	3.24	1.219
CP4. Cuando los estudiantes rompen las reglas son tratados...	3.20	1.367
CC11. La gente de este colegio se cuida uno al otro	2.97	1.138
CP14. Me siento cómodo hablando con mis profesores...	2.96	1.537
CC6. Se puede confiar en la mayoría de la gente de este colegio	2.65	1.256

Prueba de hipótesis

La hipótesis nula de esta investigación establece que (H_0) no existe relación significativa entre el bullying o violencia escolar y el clima escolar percibido por los estudiantes de los grados sexto a undécimo del CADES. Para ponerla a prueba se utilizó la correlación r de Pearson entre las variables. A partir del análisis de los datos recogidos con los 127 estudiantes, se puede concluir que hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula ($r = -.297, p = .001$). Es decir, existe una correlación negativa baja entre las dos variables. Se puede entender esto que, cuanto mejor clima escolar perciba el estudiante, también percibe menos bullying y cuanto más bullying, peor clima escolar percibe.

Con la intención de conocer más a detalle la relación entre ambos constructos, se analizaron las relaciones entre las dimensiones de cada uno. En la Tabla 11 se muestran aquellas dimensiones que se relacionan significativamente. Solo las escalas de exclusión social, tanto directa como indirectamente, no se relacionan con ninguna de las dimensiones del clima escolar. Las relaciones más fuertes del bullying se dan con el clima del centro de estudio. Respecto al clima de los profesores, es el cyberbullying el más fuertemente relacionado. En esto último se puede entender que, cuanto mejor se perciba el clima con los profesores, se percibe también menor cyberbullying.

Tabla 11

Correlaciones significativas entre las dimensiones de bullying y clima escolar

	Clima del centro	Clima de los profesores
Maltrato verbal	-.339	-.275
Amenazas	-.201	---
Cyberbullying	-.261	-.298
Agresión basada en objetos	-.321	-.265
Maltrato físico	-.206	-.216

Discusión

El nivel de bullying o violencia escolar es del 17%, según la escala utilizada, siendo más común el maltrato verbal, seguido del maltrato físico. Esto implica que un 22% de los estudiantes tienen problemas de bullying, de tal forma que son acosados con mayor frecuencia. Este resultado es muy similar el encontrado por Méndez y Cerezo (2010), ya que en una muestra de

886 estudiantes de secundaria identificaron aproximadamente al 21% de ellos estaban implicados en el bullying. También se pudo observar un resultado muy similar al encontrado por Muñoz Quezada et al. (2014) en Chile, donde un 23% de los escolares reconocen haber sido agredidos en su establecimiento escolar.

En Colombia, las estadísticas de algunos estudios realizados en Cali y Bogotá muestran un alto índice de niños y jóvenes inmersos en la problemática de que han crecido en un contexto de maltrato, humillación y acoso por parte de sus iguales. Se ha identificado un 25% en la ciudad de Cali y un 22% en la ciudad de Bogotá, según lo mencionan Uribe, Orcasita y Aguillón Gómez (2012). También encontraron que, en una institución educativa de Santander, Colombia, con una población de 304 estudiantes de los grados sexto a undécimo, los resultados demostraron la presencia de bullying en el 23% de los estudiantes evaluados, siendo muy similar al encontrado en esta investigación.

Ahora bien, respecto del clima escolar percibido por los estudiantes, en general fue del 59%, manifestando un poco mejor el clima percibido por el profesorado (61%) que el clima de la institución (57%). Este resultado es muy similar al encontrado por Tijmes (2012), ya que en una muestra de 4,015 estudiantes de ambos sexos entre 10 y 18 años de edad en 13 establecimientos educacionales, identificaron aproximadamente que el 64 % reportó que las relaciones entre profesores y estudiantes eran buenas o muy buenas, el 58% reportó que las relaciones entre estudiantes también eran muy buenas. Es decir, ningún centro escolar fue clasificado con un clima escolar malo.

Herrera Mendoza y Rico Ballesteros (2014) también encontraron algo muy similar, indicando que se percibe un clima escolar bueno. Un 97% de los estudiantes considera que lo que los motiva a ir a la escuela es su deseo de aprender y que se trata de un escenario para obtener un mejor futuro (86%). El 78% de la muestra considera que la escuela le proporciona tranquilidad y la conciben como un lugar para compartir entre pares. La información cualitativa obtenida de observaciones y entrevistas indica que la interacción presenta escenarios que conducen a la generación de conflicto escolar, tales como irrespeto, enfrentamiento entre pares, egoísmo, ofensas verbales, apodos, burlas y agresiones físicas, hurto, extorsión, amenaza y daño en el bien ajeno.

Conclusiones

El nivel de bullying o violencia escolar es del 17%, según la escala utilizada, siendo más

común el maltrato verbal, seguido del maltrato físico.

El clima escolar percibido por los estudiantes, en general, fue del 59%, manifestando un poco mejor el clima percibido por el profesorado (61%) que el clima de la institución (57%).

Se encontró una relación negativa, de baja importancia, entre el nivel de bullying percibido y el clima escolar, de tal manera que aquellos estudiantes que perciben un mejor clima escolar también perciben un menor nivel de bullying.

El maltrato verbal y la agresión basada en objetos está más asociada con el clima percibido del centro y el cyberbullying está más asociado con el clima percibido de los profesores. Esto quiere decir que, mientras mejor se perciba el clima escolar del centro, también se percibirá menos maltrato verbal y menos agresión en base a objetos y mientras mejor clima se perciba con los profesores, se percibirá menos cyberbullying.

Referencias

- Avilés Martínez, J. M. (2010). Éxito escolar y ciberbullying. *Boletín de Psicología*, 98(5), 73-85.
- Cepeda Cuervo, E., Pacheco Durán, P. N., García Barco, L. y Piraquive Peña, C. J. (2008). Acoso escolar a estudiantes de educación básica y media. *Revista Salud Pública*, 10(4), 517-528.
- Guerra Vio, C., Vargas Castro, J., Castro Arancibia, L., Plaza Villarroel, H. y Barrera Montes, P. (2012). Percepción del clima escolar en estudiantes de enseñanza media de Valparaíso de colegios municipales, particulares subvencionados y particulares. *Estudios Pedagógicos*, 38(2), 103-115. doi:10.4067/S0718-07052012000200007
- Herrera Mendoza, K. y Rico Ballesteros, R. (2014). El clima escolar como elemento fundamental de la convivencia en la escuela. *Escenarios*, 12(2), 7-18. doi:10.11665/esc.v12i2.311
- Joffre Velázquez, V. M., García Maldonado, G., Saldívar González, A. H., Martínez Perales, G., Lin Ochoa, D., Quintanar Martínez, S. y Vilasana Guerra, A. (2011). Bullying en alumnos de secundaria. Características generales y factores asociados al riesgo. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, 68(3), 193-202.
- Manota, M. y Melendro, M. (2016). Clima de aula y buenas prácticas docentes con adolescentes vulnerables: más allá de los contenidos académicos. *Revista de Educación Contextos Educativos*, 19(1), 55-74.
- Méndez, I. y Cerezo, F. (2015). Bullying y factores de riesgo para la salud en estudiantes de secundaria. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 209-218. doi:10.1989/ejep.v3i2.61
- Muñoz Quezada, M. T., Lucero Moncada, B. A., Cornejo Araya, C. A., Muñoz Molina, P. A. y Araya Sarabia, N. E. (2014). Convivencia y clima escolar en una comunidad educativa inclusiva de la provincia de Talca, Chile. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(2), 16-32. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/497>
- Navarro Tauste, S. (2012). Adaptación y validación al español del cuestionario "My life in school" en una muestra de estudiantes Giennenses de secundaria. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, 8(2), 161-183. Recuperado de <http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/view/1178/999>
- Ortega Barón, J., Buelga, S. y Cava M. J. (2016). Influencia del clima escolar y familiar en adolescentes, víctimas de ciberacoso. *Revista Científica de Educomunicación Comunicar*, 46(24), 57-65.
- Pinilla Gómez, E., Orozco Vargas, L. C., Camargo Figuera, F. A., Berrío, J. A. y Medina Moreno, L. X. (2012). Bullying en adolescentes escolarizado: validación del diagnóstico de enfermería "Riesgo de violencia dirigida a otros". *Hacia la Promoción de la Salud*, 17(1), 45-58.
- Ramírez Pavelic, M. (2013). Aprendizaje cooperativo: un modelo a aplicar frente al maltrato entre iguales. *Liberrabbit*, 19(1), 93-99. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272013000100009&script=sci_arttext

- Romera Félix, E. M., Del Rey Alamillo, R. y Ortega Ruiz, R. (2011). Prevalencia y aspectos diferenciales relativos al género del fenómeno bullying en países pobres. *Psicothema*, 23(4), 624-629.
- Tijmes, C. (2012). Violencia y clima escolar en establecimientos educacionales en contextos de alta vulnerabilidad social de Santiago de Chile. *Psyke*, 21(2), 105-117. doi:10.7764/psyke.21.2.548
- Toledo Jofre, M. I., Magendzo Kolstrein, A. y Gutiérrez Gianella, V. V. (2009). Relación entre intimidación (bullying) y clima en la sala de clases y su influencia sobre el rendimiento de los estudiantes. *FONIDE – Fondo de Investigación y Desarrollo en Educación*, 2-95. Recuperado de <http://www.udp.cl/funciones/descargaArchivos.asp?sección=documentos&id=73>
- Uribe, A. F., Orcasita, L. T. y Aguillón Gómez, E. (2012). Bullying, redes de apoyo social y funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa de Santander, Colombia. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 6(2), 83-99.
- Vargas, A., Becerra, I., Herrera, I., Romero, C., Contreras, C., Ramírez, O. y Sánchez, J. (2014). *Guías pedagógicas para la convivencia escolar: Ley 1620 de 2013- Decreto 1965 de 2013. Guía No. 49, 1-298*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Velarde Mayol, I. C. y González Rodríguez, M. P. (2011). Los adolescentes que sufren acoso escolar tienen más ideas suicidas. *Revista Evidencias en Pediatría*, 7(3), 1-4.